



FATA MORGANA

Revista del Grupo Literario **Escafandra**

No. 2. Año 2.

El Compromiso
de La Poesía

FATA MORGANA

Revista del Grupo Literario **Escafandra**

No. 2. Año 2.

“No hay por donde respirar
y tú hablas del soplo de los dioses”

Bienvenida

Alejandra Pizarnik

Una nueva edición de la revista “Fata Morgana” significa reafirmar una vocación, una voluntad de permanecer, una determinación de insistir en un propósito.

Esto es lo que sucede con los integrantes del Grupo Literario “Escafandra” que por encima de las dificultades que en nuestro medio afrontan las empresas culturales, quiere seguir diciendo su verdad, llevando a todas partes el mensaje de que la creación literaria debe salvarse, y de que la Cultura (así, con mayúscula) está por encima de las reformas tributarias con que los gobiernos pretenden domesticarla y ponerla a su servicio, olvidándose de que la Cultura la hacen los pueblos y no los gobiernos.

El Grupo Literario “Escafandra” ha permanecido fiel a sus ideales y sabe que para convertirlos en realidad tiene muchas veces que bordear los límites del sacrificio. Porque en un país donde la mayor parte del presupuesto se destina a la guerra, al paso que a los oficios de la inteligencia solamente se le dejen migajas, el hecho de publicar una revista o un libro, de hacer una tertulia, de proponer un conversatorio, implica enfrentar la indiferencia de la mayoría, y constituirse en un reducto del pensamiento; desde los cuales (pensamiento y reducto) se va a seguir iluminando nuestro presente, y de alguna manera, construyendo nuestro futuro.

La nueva edición de “Fata Morgana”, es de por sí un éxito y un desafío. Un éxito porque es como el grito de ¡presente! que se da derrotando el silencio. Y un desafío, porque las manos levantadas para afirmar la libertad nunca podrán ser sometidas por las cadenas.

FERNANDO SOTO APARICIO



Director

Fernando Vargas Valencia

Consejo Editorial

Fernando Soto Aparicio

Martha Dávila Díaz

Fernando Cely Herrán

Juan Camilo Dávila

Fernando Vargas V.

Correspondencia

Calle 22C No. 39-80 Teatro Cádiz
Grupoliterariolaescafandra@hotmail.com

Corrección de Estilo

Gloria Vargas Torres

Imagen de portada

Salvador Dalí, “La Nave”
Tomada de: www.rasiel.com

Ilustraciones Interiores

José Darío Antequera G.

Coordinación Administrativa

Tatiana Linares G.

Lorena Rodríguez L.

Bogotá, Colombia.

Septiembre de 2006

Impresa por
IMPULSO GRÁFICO
Tel. 4312638

EL COMPROMISO DE LA POESÍA

FERNANDO VARGAS VALENCIA

En Latinoamérica existen muchos grupos de escritores y poetas que en torno a la palabra buscan rescatar la esencia más elemental de la labor poética: la posibilidad de la comunión. No en su sentido religioso, sino en un sentido más abstracto, la poesía convoca a los hombres a rescatar esa conciencia del otro, perdida por una realidad cuyo signo revelado es la codicia, la ambición y el aislamiento. El yo que idolatra el individualismo es un ente falso, aislado y desprovisto de su fuerza. La fuerza del yo, dice la poesía, es la existencia del otro. En el otro está la anticipación de que el yo existe en toda su extensión. Un poeta como Octavio Paz señaló este derrotero: cuando perdemos a los otros, nos perdemos a nosotros mismos. Allí es donde se reivindica la necesidad de comunión, de comunidad, que configura la existencia de una aptitud poética: el poeta tiene hambre de comunión y por ello busca a los otros, los convoca, desde su soledad, a un mundo posible en el que la imagen poética trace el rumbo de la vida. Lezama Lima, uno de los más grandes poetas de Latinoamérica, propuso que la historia estaba dada por la intervención del sujeto metafórico. La revolución consiste en asistir al nacimiento de una era imaginaria en la que el hombre es verdaderamente libre. Todo proceso poético, es un proceso libertario. Pero no individual, sino colectivo.

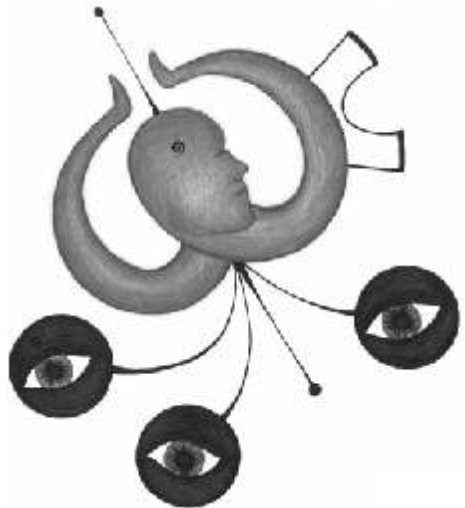


Para Julio Cortázar, la metáfora, la figura poética por antonomasia, es la primera forma de conocimiento. El hombre que descubre el fuego, lo hace pensando en una correspondencia entre las cosas más allá de lo evidente. El poeta busca hacer evidente lo oculto: oficia de vidente, como lo propuso alguna vez Arthur Rimbaud. Esas relaciones ocultas establecen encuentros de las cosas que trascienden hacia una liberación de los sentidos y de las cosas mismas: en el rayo, no sólo está la furia de los dioses, sino también la posibilidad del fuego.

En esta conciencia de que en las fuerzas y en el juego de las fuerzas existe una relación de correspondencia y de que la fuerza del individuo radica en la comunidad, en la otredad, se forma la conciencia poética: “Hacia mí, los objetos convergentes del universo fluyen continuamente en forma de mensaje escrito: debo descifrarlo”, escribe Walt Whitman. El compromiso de la poesía es con la comunidad, es decir, con la conciencia de que otro

mundo es posible y de que los hombres son un tránsito cuya posibilidad radica en su unión, en la aceptación del otro como elemento necesario del yo. Para Heidegger (pensando en Hölderlin), la función del poeta es lanzarse hacia lo más hondo del abismo del hombre y rescatar ese signo que lo hermana con los dioses, es decir, ir hacia lo más profundo del espíritu humano y hallar su reconciliación, perdida con la Tragedia. El hombre se encuentra subyugado a una serie de artificios, como lo son la muerte, la guerra, el tiempo. El acto poético es acto de liberación: el hombre es capaz de ser inmortal, la garantía de dicha inmortalidad radica en la comunión con el otro, en la memoria de quienes comparten un espacio a un tiempo. La muerte del tiempo es la conciencia de la inmortalidad, paradoja de Borges.

El poeta hermana a la cosas y reduce fronteras, obstáculos. La libertad se hace conciencia de la necesidad. Libertad y hermandad son la obsesión del poeta: él es el cantor de la fiesta de los tiempos. En dicha fiesta, la tragedia ya no existe y todo es baile y embriaguez: los hombres se hermanan y se pierden de sí reconociéndose en el otro. Como diría Vinicius de Moraes: "¡Canta!, Canta porque cantar es la misión del poeta/ Y baila, porque bailar es el destino de la pureza". Nuestro destino como hombres es el encuentro con la felicidad y el poeta tiene nostalgia de dicho encuentro, porque se sabe llamado a presagiarlo, desde su inocencia.



Como mencionamos al comienzo, la extrema soledad a la que las enormes editoriales y los grandes espacios someten al poeta cotidiano, lo obligan a buscar cómplices de vida en un continente que se viene preparando históricamente para la realización de la inocencia de la que habla Vinicius. En América Latina, existen varios grupos que llevan mucho tiempo trabajando con la única pretensión de hacer de la palabra y de la imagen poética, una forma de convocar a la transformación. En esta publicación queremos rendirle un homenaje concreto a Grupos para nosotros entrañables como lo son: Los Poetas del 5 de Chile, Palavreiros y Poética Social de Brasil, Poetas en la Red de Argentina, Dos Islas, Dos Mares de Cuba, Poética Cuántica de España, entre otros.

Sean todos ustedes bienvenidos.

VENEZUELA
GLADYS MENDÍA GUTIÉRREZ
(Maracay: 1975)

* * *

Pon el clavel en la boca para no repetir las vergüenzas
que te camino en otros callejones
que se acerca la helada del amor cuando se corta el pulso
hay que apagar las voces y morder el clavel
las mariposas me estallan se descomponen adentro
mastico el clavel para no gritar y su amargor adormece
cuidado con el rayo cayó nadie lo ve pero quema

* * *

Llené la garganta de controles remotos
y mi voz punzando tus venas
a ver si eras carne a ver si gritabas basta
no te oí voy en el montecarlo azul
de noche para que me vean
las líneas blancas de la carretera vieja
los controles enraizaron en las tripas
me tragué el celular por si llamas
te contesto desde las entrañas



CHILE
JUAN CARLOS VIDAL
(Santiago: 1974)

EL ALMA ES UN PERSONAJE LITERARIO

Habito en la mente aunque no soy
la mente, sino la hogaza del rostro aunque no soy
la hogaza, sino la manga del abismo aunque no soy
la manga. En el eje del delirio, aún sin ser
el eje, mi dolor es ajeno, mi meditación
ajena y mi entendimiento.



Habito en la mente y deseo y juzgo
y razono y percibo, pero estoy aquí, detrás, aunque
no exactamente, estoy aquí, dentro, aunque
es inverosímil: el lenguaje del que abuso
personifica y reduce, deforma y temporaliza
y deja títeres molidos:
el lenguaje no es arte pero siempre es literatura.

Habito en la mente pero no sé dormir, no sé
caminar, en fin, todo es tan simple y tan
complejo y tan bello, y nuevamente triste.
Pero no sé proceder y aunque parece lo contrario
el alma de cuya invención estoy hecho está
en la mente, pero a la vez es una ausencia
de la mente, un mero olvido:
el alma es un personaje literario.

DEL PLACER DE LIMAR ARISTAS

JUAN CAMILO DÁVILA

A menudo, un extraño lance de dados pone, por error, sujetos lejos de tiempos en los que serían entendidos; a menudo los gritos inexplicables, por su anticipación, no encuentran más camino que quedar plasmados en sosas hojas de papel; a menudo nacen, en medio de borrascas, amaneceres en mitad de la noche.

Tal vez fuera Dublín, una ciudad muy chica para contener a Wilde, quizás fueran los barrotes de La Bastilla demasiado materiales para mantener encerrada la libido de Sade. Pero ni los callejones estrechos y empedrados, ni el calabozo pútrido entre asesinos, lograron evitar la suprema anticipación y el absoluto rompimiento. Al final, la literatura y la poesía de estos dos amaneceres escapó, a Londres o a Paris (qué más da) y superó los afanes de silencio.

Muchas veces se habla del compromiso político que debe asumir el autor, sin embargo se olvida un rompimiento que tiene más de real y mucho menos panfletario; un incendio, pero no del régimen, sino de las condiciones morales que llevan a él, un dislocar no premeditado de las valoraciones sociales.



Quisiera a veces poder alzar la voz como el filósofo, y expulsar a la poesía imitativa, y al teatro, y al cine, y toda forma de propagación de esquemas de segregación cultural, de estereotipos importados (ya del norte, ya del cielo) y darme el lujo de incendiar, como Nerón, la ciudad.

Pero no quemar casas, sino cuadrados de aristas cortantes, pues sólo en las figuras abiertas hallo felicidad; expulsar juicios que nos condenan malos, inmorales o idiotas, sin el derecho a una defensa, en sonetos.

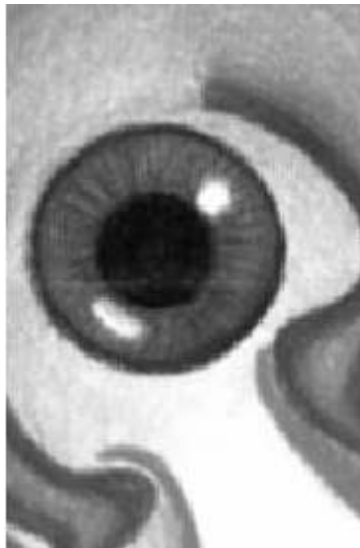
Quemar papelitos con caras de tipos que no conocí, que se convirtieron en leyendas por no hacer nada. Pintar de rosa, o de verde (que es rosa sin florecer) las patrullas y los tanques; llevar de vez en cuando un poco de agua y pasto a los caballos inmóviles, de bronce y sueños, y tal vez dejarme rodar, como cualquier niño, por las alas de una mariposa mal incubada.

No logro comprender las noticias y su búsqueda de fosas comunes, cuando hay tantos vivos con hambre, mal mucho más común que las fosas. Ingenuo, trato de entender que se me exija ondear banderas rojas o azules, o rayadas, cuando preferiría arrojarme con ellas en las noches de frío.

Ni entiendo por qué he de gritar por dioses, o caudillos, cuando veo gente que grita por una moneda, un pan o un cartón, mujeres que caminan a comulgar bañadas en perlas y pieles; y gentes, esas sí excomulgadas por ellas, que mitigarían su hambre con una hostia.

Y siento ganas de abrazar a un mendigo, de pedir un autógrafo chueco a algún semaforista analfabeta y de hacer medialunas camino a algún altar; y sin embargo, me doy cuenta ya un poco tarde, con la cabeza cargada de ilusiones, de que todo esto tampoco es inflamable.

¿Cómo puede tener entonces el arte otro fin que el de desescalonar escalas de valores? ¿Cómo puede hacer el autor otra defensa de su texto que gritar su anacronía? La sensibilidad del artista no es, en últimas, más que el ser capaz, a pesar de las morales angélicas, de hastiarse y vomitar al ver situaciones supuestamente correctas, tan impudicamente ensalsadas.



Teatro
Café
Cádiz

A stylized black and white illustration of a peacock, facing left, with its tail feathers fanned out. The feathers are depicted with intricate, swirling patterns. The peacock is positioned to the right of the word 'Cádiz', which is written in a large, bold, cursive font. The word 'Teatro' is written in a smaller, simpler font above 'Cádiz', and 'Café' is written in a cursive font between 'Teatro' and 'Cádiz'.



ARGENTINA
MARÍA MILAGROS ROIBÓN
(Rosario: 1976)

ATRAPADA

I

No me dejan ser ni tampoco huir. Las tardes en mi balcón naufragan sin saber de vos, sin saber de mí. "Paciencia", eso me piden. ¿A dónde se van todos cuando cierro las persianas? Y nadie me concede una flor a través del espejo.

¿Qué mano ilusa enseña cabriolas en mi cuaderno? Pero si soy viento despoblado de tejados, y no tengo más que esta garganta. Sólo soy yo con mis propias piernas, andado a gatas por la casa cuando no me observan. Otros pelearon por mi cuerpo, por la luna estopa y se fueron lejos.

Soy yo, poeta, la pequeña mujer de trapo.



II

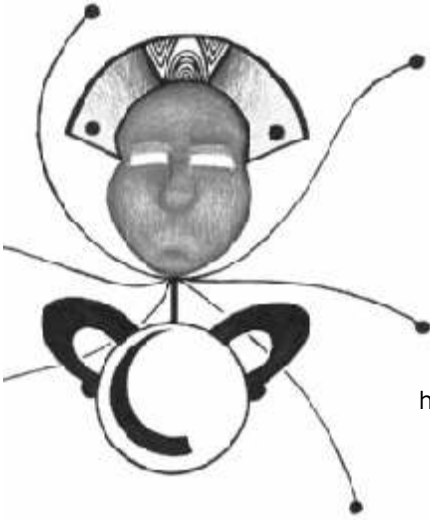
Vengan a mí, todos ustedes, cada uno. Me pertenecen sus vidas, sus flores, sus casas y cumpleaños. La muerte es una puta de malas maneras que no persigue destinos, sólo tontos enamorados.

Desde mis cicatrices de araña, el hombre de horizontes anchos se va, se escapa. "Estúpido", dicen mis huesos. Maldito, pervierte el cansancio. Sólo soy un maniquí sin alas de seda ni espuma de barro.

Pero sé cantar entre tanta gente, entre tantos signos suspendidos en el espacio. Las cosas adquieren alma a medida que las pintamos: cacharros de sueños cortos, rutas de idiomas altos.

Oh, poeta, sólo me sueño eso y apenas desmayo tu nombre en el perfil del piano.





ARGENTINA
CLAUDIA LÓPEZ
(Buenos Aires: 1960)

INALÁMBRICA 1

mira el fuego cotidiano
hasta que los ojos se le endurecen
y se sueldan a la llama

adosada a la sombra
ha roto los lazos que la unían a otra divinidad
a otro destino

sus imágenes anteriores se encogen aturdidas
sólo valen como combustible

ella
una sucesión de destrucciones
y una mirada muerta de sed

LUNA IV

la sorpresa del amor no puede
reparar
la luna menguante de la vida
sin embargo
se dedican una serenata
en el creciente corazón

no es necesario
salir
ni engañar a las familias

sin vacilar la flecha
se clava
en el vulnerable talón de la noche

se aman,
apurán la eternidad de un sorbo

asciende
desde la superficie donde la demora
el recurso ritual
el fuego
la forma de lo ignoto

ha abandonado el arco ficticio
de las certezas
cruje

el infierno y el paraíso están siempre al ras
son continuos
de la misma materia

el duelo y la fiesta
la calabaza y el príncipe
la desvían

baila
pierde los zapatos

sonríe

De: *Inalábricas y otros poemas* (1999)
Anatomía de la Noche (2006)

lo único indeleble es la ceniza

LA ESCRITURA: PUENTE ENTRE LA SOCIEDAD Y EL UNIVERSO

FERNANDO CELY HERRÁN

A todos nos liga un parentesco sentimental que nos hace hermanos; somos semejantes porque pasamos por las mismas alegrías y tristezas, por las mismas ilusiones y desengaños, la suprema ley de vivir a todos nos iguala y en mayor o menor grado, sentimos euforia y abatimiento, fracasos y regocijos, esperanzas y desilusiones. El poder explicar esos momentos íntimos de la vida del hombre lo intentamos los poetas, tratando de traducir todos estos pensamientos y sentimientos conjuntos a un lenguaje concreto pero al mismo tiempo abstracto, es decir, por encima del concepto de la misma realidad compleja y sutil de la vida humana.

El poeta, producto de su imaginación creadora, expresa la vida de múltiples formas, su poder de sentir e interpretar es infinito e inigualable frente a los demás, porque cada poeta es distinto al otro y es al tiempo la voz de ese conglomerado humano que sobrevive a la hecatombe de su esencia. Por eso, el ejercicio de escribir va más allá de una necesidad personal y con el tiempo adquiere bagaje social, en la medida en que la creación pasa de ser acto reflejo de intimismo para convertirse en patrimonio cultural de las naciones.



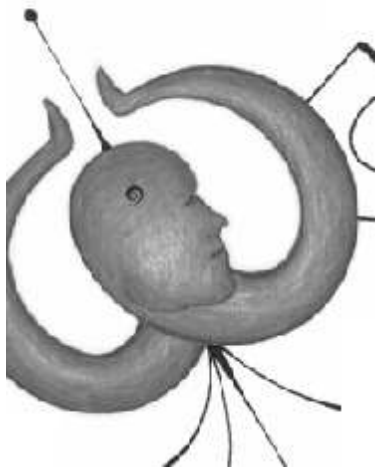
En Colombia, en el campo literario y específicamente en lo poético, han surgido en los últimos años, valores que en callada labor, alimentan el entorno social, recogiendo en sus versos esa historia que todos deseáramos cambiar, pero que se pasea con tristes realidades, por veredas, senderos y ciudades de esta nación polifacética y prometedora.

La poesía social, considerada en la década de los sesenta, de carácter doctrinario y panfletario, cobra hoy relevancia, al sufrir en el proceso histórico, el desencanto de influencias externas que definitivamente no lograron, por diversos factores, la tan anhelada transformación. Al mismo tiempo, las escasas propuestas nacionalistas no se arraigaron lo suficientemente en el alma popular y los

personajes que las propusieron sucumbieron bajo las balas asesinas de sus detractores.

En ese esquema de silenciamientos forzados, de incomunicaciones anunciadas, de fallidos procesos de negociación que buscaban la paz, la poesía se ha mantenido airosa, recogiendo la suma de millones de dolores físicos y morales de este desangre inimaginable. Desafortunadamente, la divulgación sobre estos oscuros episodios de la historia compendiado por los escritores populares, ha venido siendo ignorada por los grandes medios de comunicación, que en sus políticas de globalización, dedican sus espacios a hablar a su manera sobre el conflicto armado y a destacar la vida de la farándula, buscando sintonía con sus patrocinadores y comercializando las producciones editoriales, hoy en manos de monopolios para los cuales es mucho más importante liderar un mercado, que mostrar la voz de los auténticos cantores, que no son otra cosa que los verdaderos voceros de sus pueblos.

A su vez el Estado, ocupado en la cacería de sus enemigos, descuida y desprotege a sus cultores, para los cuales las políticas culturales son letra muerta, sobre escritorios empolvados y bajo la jurisdicción de funcionarios corruptos. La cultura reposa en manos de emporios comerciales que dignifican o descalifican las ignoradas voces que esperan la compasión de las editoriales, para ser publicadas en condiciones que casi nunca incentivan su labor creadora.



A pesar de las desfavorables circunstancias, los autores recurrimos a toda clase de estrategias y de menguados salarios, logramos crear colectivos para publicar nuestras obras y distribuirlas en círculos sociales y laborales, que se constituyen en los mecenas de ese afán de hacer realidad los sueños, buscando que las líneas se graben, no en los podios acomodados de la historia, sino en el corazón de una sociedad que encuentre en nuestro quehacer, el rescate de sus raíces.

“Aquí la decisión eres poeta o porketa; escribes poesía o porkemas”

METAPORKESIA

Vas a ser una flor
flor que se arrulla a oscuras tanteando amor
pequeño pecíolo con miedo al vacío
ola de mar que corta un verso
hoja de un libro que besa. Besar es ordenar cada sílabasaliva
lo contrario al camino
el choque de una palabra que no respira.

ESCUPITAJO

No puedo con la impotencia de mis manos
decir adiós es imposible
hambrienta estoy
tiritito cuando quiero escapar de estos tres árboles que enjaulan mi inocencia.
No puedo con el sonido ambulatorio del escape
ni con los piojos de los hospitales nacionales
no puedo decir que no al amigo que me pide una pastilla para olvidar; que dice
la frase mundana: el amor es una mierda.
No puedo decirme a mi misma qué es la poesía.



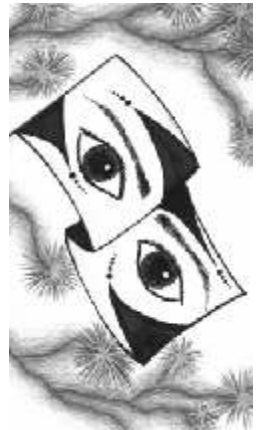
PERÚ
CÉSAR AUGUSTO LÓPEZ
(Lima: 1987)

ES AGUA, ACORDE... OFRENDA

La presencia del poema
es el agua constante del deseo
es el acorde de un cuerpo en llamas
y la materia crepuscular de todas las lágrimas
como sucesivos hombres de viento recostados en la arena
Una máscara infernal que deja ver
cientos de elefantes en plena fuga
por la sombra del cráneo azul de la muerte
que invade el templo del beso
el canto de guerreros rojos
las intermitentes rectas del lomo del horizonte
plagado de aves de piedra
Es la ofrenda que rinde la eternidad
a la concha brillante de la existencia
a los millones de cadáveres embriagados por las flores
y a un infante recostado en el mismo muslo de cera
con que se tienta a los caminantes
a abandonar
la estela del pez metálico
que conduce al olvido.

LA BALSA INTERMINABLE

La resurrección de las voces perdidas
los cuchillos ensangrentados
de amantes sin memoria
y el amor
el brutal amor que araña un sepulcro
en la noche del tiempo
sueñan con el rostro de la poesía
con sus gestos como árboles enloquecidos
por el pulso extraviado de un pétalo que llama
a las miradas
a las manos como símbolos inexplicables
a los huesos como lámparas llenas de olvido
al cuerpo electrificado de un animal hecho de estrellas
La poesía es una balsa interminable
donde mora una bestia que se alimenta de sueños
sólo de sueños
y hace trazos con su saliva
dándole forma a los deseos
o a corazones agitados que gimen en la batalla
por la eternidad de unas lanzas encerradas
en el pulso del universo.



ACUARELA DU BRASIL

(Homenaje a la Poesía y la Música de Brasil)

DIEGO ARTURO GRUESO

A FELICIDADE

Estas palabras quizás se hayan empezado a escribir hace mucho: tal vez cuando acordamos con el Grupo Literario Escafandra el itinerario que habrían de seguir nuestras tertulias. O tal vez empezaron a escribirse desde la primera vez que oí “Chega de Saudade”. Lo cierto, en todo caso, es que ningún texto comienza a escribirse desde la primera palabra. No, siempre se empieza antes. Y no estoy refiriéndome a que se empiece desde la imaginación para luego plasmar lo imaginado, eso es muy obvio, o por lo menos parece serlo (¿Será que uno puede plasmar lo imaginado?). Hablo de lo que tal vez podría llamarse “vocación”, de ese llamado que no se puede rehusar: de esa fuerza que lo arroja a uno a estas letras, a estos escenarios y a estos encuentros, que hoy me exige hablar de Brasil: de ese gran pedazo de alegría.

Eso, empecemos por la alegría: empecemos pues, por la felicidad. Pero no la felicidad de ese obtuso discurso del éxito que estalla todos los días desde las vitrinas y los anuncios publicitarios. Sabemos nosotros que esa felicidad fingida, la falsa sonrisa de la “actitud positiva”, es sólo la máscara que los mercachifles se ponen para vendernos todo, cualquier cosa. Tampoco vamos a hablar aquí de la felicidad que proclaman los epicureístas: esa ruta del placer que después de todos estos siglos de desengaños ya se hace inextricable. Vamos a hablar de nuestra felicidad, de esa risa socarrona que en medio de la tragedia esboza quien ya ha perdido todo, para robarle a la desgracia lo que aún le queda de gracioso. La felicidad del negro encadenado que baila al ritmo de las palmas y los coros, mientras atrás el ladrar de los perros le recuerda que el amo anda vigilante.



Hay siempre en el año un momento de felicidad: ¡El Carnaval!, que mientras dura no le quita su imperio a la tristeza, no la desaloja de sus aposentos, sino que irrumpe de repente para adornar la sala y pedirle al llanto que demore su cauce y que las risas, las máscaras y los disfraces decoren nuestra triste condición y nos den alivio. De eso habla “A Felicidade”, canción compuesta por Jobim y Vinicius de Moraes, en su voz y la de Toquinho:

“Tristeza não tem fim
Felicidade, sim
A felicidade é como a pluma
Que o vento vai levando pelo ar
Voa tão leve
Mas tem a vida breve
Precisa que haja vento sem parar
A felicidade do pobre parece
A grande ilusão do carnaval
A gente trabalha o ano inteiro
Por um momento de sonho
Pra fazer a fantasia
De rei ou de pirata ou jardineira
E tudo se acabar na quarta feira
Tristeza não tem fim
Felicidade, sim
A felicidade é como a gota
De orvalho numa pétala de flor
Brilha tranquila
Depois de leve oscila
E cai como uma lágrima de amor
A minha felicidade está sonhando
Nos olhos da minha namorada
É como esta noite
Passando, passando
Em busca da madrugada
Falem baixo, por favor
Pra que ela acorde alegre como o dia
Oferecendo beijos de amor
Tristeza não tem fim
Felicidade, sim”

EL INTELLECTUAL Y LA CULTURA POPULAR

Ya sé por qué decía aquel misterioso inquilino al niño en “Mi Infancia” (De Máximo Gorki): “Escribe todo cuanto te diga la abuela, eso nos va a hacer mucha falta”. Cómo no nos iban a hacer falta esas historias, si son el tejido mismo de nuestra realidad. El intelectual no puede darle la espalda a la cultura popular, ni mucho menos puede acercarse a ella con la actitud paternalista de pensar que su abrazo la redimirá para sacarla de su ostracismo. El intelectual deberá seguir el ejemplo de Vinicius, quien se acercó, con la mirada amorosa de un hijo a su buen padre, a las expresiones más vernáculas y dedicó gran parte de su trabajo a investigar en torno de la Samba. Hasta el punto de decir alguna vez que los mejores poetas del Brasil no eran él ni Manuel Bandeira, sino Carthola y Cachaza. Uno escucha con atención estas canciones y se da cuenta de por qué lo decía: no por fingida humildad, sino por sincera admiración.

Es un sueño. Me encuentro de repente caminando por las calles de la que luego me entero, es Madrid. Me va llevando Sara y me pregunta por mi hermano. Hace unos tres años que no la veo y verla en el que, al siguiente instante, me percaté que era un sueño, produjo en mí un colapso de dos emociones: una alegría acogedora y la tristeza de la ausencia bajando por la garganta. Y las dos emociones se me encontraban en un momento del respirar, tal vez en la exhalación. Esa sensación en español no tiene nombre pero en portugués sí. Se llama: saudade. Lo sé no tanto por haberla leído innumerables veces en la poesía de Pessoa, sino sobre todo por esta canción escrita por Vinicius y la cual, dicen, inauguró el movimiento de la Bossa Nova:

“Tristeza não tem fim Vai minha tristeza
 e diz a ela que sem ela não pode ser
 Diz-lhe numa prece que ela regresse,
 porque eu não posso mais sofrer
 Chega de saudade,
 a realidade é que sem ela não há paz
 Não há beleza,
 é só tristeza e a melancolia que não sai de mim,
 Não sai de mim, não sai
 Mas se ela voltar, se ela voltar,
 que coisa linda, que coisa louca
 Pois há menos peixinhos a nadar no mar,
 Do que os beijinhos que eu darei na sua bo- ca
 Dentro dos meus braços
 os abraços hão de ser milhões de abraços
 Aper- tado assim, colado assim, calado assim,
 Abraços e beijinhos e carinhos sem ter fim
 Que é prá acabar com esse negócio
 de viver longe de mim
 Não quero mais esse negócio
 de você viver assim
 Vamos deixar desse negócio
 de você viver sem mim”



DESAFINADO

Tal vez ustedes opinen que he desafinado, que estas palabras fallaron. Pero les digo que no quise describir porque ya no me interesa lo descriptivo. Lo que me interesa ahora es crear atmósferas y vagar por ellas sin rumbo y errante. Andar desafinado, pero así tocar dulce música, y que esa música vague conmigo en esa atmósfera que hemos creado los dos, o todos, porque están invitados también los amigos de Vinicius. Está aquí Tom Jobim, que imita pájaros y está enamorado de los Sabiá porque ninguno canta lo mismo y están ustedes que, por supuesto, me han perdonado ya esta irrupción tan desatinada en las palabras y quizá tan atinada en la música. Pero qué digo... que lo diga Jobim mientras yo le pregunto: ¿Porqué le pusiste a esta canción “Desafinado”?

“Se voce disser
que eu desafino amor,
Saiba que isso em mim
provoca imensa dor
Só privilegiados tem ouvido
igual ao seu,
Eu possuo apenas o que
Deus me deu
Se voce insiste em classificar,
Meu comportamento
de antimusical
Eu, mesmo mentindo
devo argumentar,
Que isto é bossa nova,
Que isto é muito natural
O que voce nao sabe,
nem sequer pressente,
É que os desafinados
também tem um coração
Fotografei voce na minha Rolleiflex,
Revelou-se a sua enorme ingratidao
Só nao poderá falar
assim do meu amor,
Este é o maior
que voce pode encontrar, viu
Voce com a sua música esqueceu o principal,
Que no peito dos desafinados
No fundo do peito bate calado,
Que no peito dos desafinados,
Também bate um coração”

[EN LA PIEL DEL SOL]

En la piel del sol
pintura de enero
en pelaje de serpiente

otro ropaje
en el cementerio andaluz

el espíritu de la noche
desnuda la violeta de su cuerpo
en los huecos de la luna oculta

en la guitarra
duerme un ángel medio crio
siente el dolor de la poesía
cosechada en el abismo de los
siglos

lloro de invierno
los ojos de otra niña
amamantan
un sol de cobre



BRASIL

JOSÉ GERARDO NERES

(São Paulo: 1966)

[Trad. Antonio Alfeca]

[DORSO DE LUNA]

Dorso de luna
en el ala del ángel caído
barca
de sombras
desierto
de mil lenguas

retazos de estrellas
y
sonido de hojas
rasgadas
en tres partes

la roca virgen
sangra
el río callado

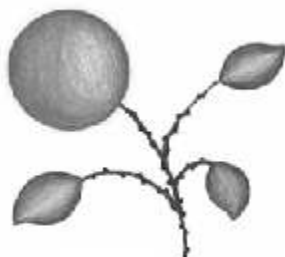
canto de luces
abisales

polvo de rosas
azuladas

gozo
al colorear
el viento negro

LUNA

tesis:
black-out
en el espacio
antítesis:
cual loba
en celo
cual bicho
vagabundo
busco
por los callejones
un beso.
soy media
en lo oscuro
entera
para los brujos
cadente
deseo.
la baba
sale cruda
cráteres
en el vientre
en los dientes...
síntesis:
en noche
de luna
soy hembra
de calle
soy parto



OTOÑO

cuando era joven
el dolor dolía
horizontal

bastaba la puesta de sol
y los días no eran iguales
hoy el otoño se escurre por los ventanales
y en otoño el dolor es
vertical

llevo ropas oscuras
y bajo los ojos cuando veo el
horizonte

así el dolor
ahonda mis pies en el suelo
amarra la nariz al mentón
y la boca cerrada rumia tierra

BRASIL

BETH BRAIT ALVIM

(São Paulo: 1952)

[Trad. Antonio Alfeca]

POLLOCK

Pollock estático
y la enorme tela
oscurece la otra del vídeo
ceguera
equilibrio
en el trozo de uña
junto al hilo transparente
rojo sudor
rasga geometrías
en arquitectura de amarillo sangre
sangría
locura
casi estertor
Pollock embrutecido
noche y día
en éxtasis.
Prisma humano
sin límite
Blanco.

POÉTICA DE LA LIBERACIÓN

(Homenaje a José Martí)

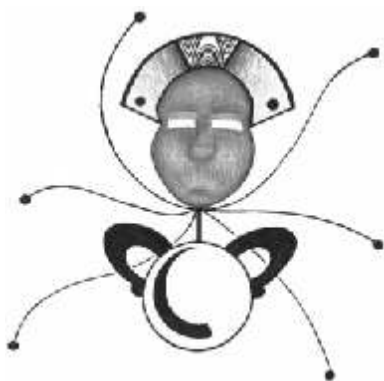
JAVIER NEIRA MARÍN

“¿Mi musa? Es un diablillo
Con alas de ángel”

JOSE MARTÍ (El Ismaelillo)

Implacable, como la poderosa semilla arrojada por nuestros siglos en la labranza de los hombres, se vierten sobre nuestra América, la voz, el pulso y la ensoñación de humanidades que, como la de José Martí, han hecho posible este continente heredado íntegro con el testamento de la libertad a hombres y mujeres de entramaje mestizo que han sabido defender, mediante su trabajo creador y sus constantes luchas de liberación, esta Patria gigante que un día nos fue dada para la concreción de un sueño.

José Martí: poeta innombrable, hombre y amigo de los hombres, soldado - poeta en el frente de los sueños, insurgente en la pluma-fusil fusil-pluma disparada por la historia, como un genio humilde que descubre la realidad y funda un sueño, que supo perdonar la estrechez de la conciencia en los otros y el pobre corazón del enemigo.



Como un eco total y perceptible, nos acercamos a su voz clara que nos habló y nos habla de un proyecto poético político, de un continente integrado por la raíz de una esperanza sembrada por manos libertarias.

Martí: hoy no invocamos tu nombre en vano, sabemos de tu tenaz presencia en el entramado de los siglos que nos fueron forjando, pulso a pulso, con el trabajo honesto y redentor del poeta campesino, del verso sembrado con la caña en estos campos hijos de la libertad.

Así, te sabemos también palma, sembrada en tierra fértil con la que naces, creces, pero nunca te mueres. Inmortal en la semilla, tu eternidad consiste en haber sido arrojado por la voluntad cósmica de nuestra humanidad hacia el firmamento donde brilla victoriosa tu estrella elegida.

En tu nombre, están todos los hombres porque es allí donde caben, en todos los nombres estás tú. Para llamarte Fidel, Nicolás, Lezama, Compay, Emiliano, Marcos, Manu, Ernesto, Julio, Roque, Simón, Salvador, Pablo, Hugo, Camilo, necesitaste de una mañana y unos siglos. Pero en ti no caben sólo los nombres, innumbrables los pueblos de nuestro continente ensoñado, también se contienen en ti. Tu geografía nos es también propia, tu América, nuestra.

En su apostolado patrio, el hombre que sacó su corazón y su cabeza de lo más hondo de la originalidad del hombre americano, con la misma pluma que escribía los versos de los que somos prójimos, redactaba también comunicados y ensayos políticos con los que preparaba para Cuba la guerra de liberación.

No se trataba, en el caso de él, ni en el de muchos otros que le han seguido los pasos, de reemplazar la pluma por el fusil: en Martí estos dos instrumentos de creación no estaban diferenciados, esto porque entendía que la realidad social, económica y política de los pueblos americanos era el verdadero objeto de creación y transformación. Tal vez por eso, Martí veía la Imagen como realidad posible y cuando se piensa así, el papel es lo suntuario:

“¿Qué importa que tu puñal
Se me clave en el riñón?
¡Tengo mis versos, que son
Más fuertes que tu puñal!”



Atendiendo al llamado de su tremenda voz y a la grandeza de su ejemplo, hoy más que nunca se hace necesario que el poeta latinoamericano deje la comodidad de su circunloquio literario y se reconcilie con su entorno. El mejor homenaje que desde la literatura se le puede hacer a Martí, es lograr que el poeta vuelva a las calles, a los barrios, a las ciudades y a los campos de donde salió, para acompañar a su pueblo en la construcción de una poética de la realidad que aunque deje intacto el papel, pueda cambiar la vida de los hombres y mujeres de esta América nuestra que hoy da vigencia al sueño continental y revolucionario de este apóstol de Cuba, hijo de Bolívar, padre de Rubén Darío, al que podemos acompañar diciendo: “La poesía es la religión definitiva y la poesía de la libertad el culto nuevo”.

CUBA
MARIE ROJAS TAMAYO
(La Habana: 1963)

ESE MUNDO

Hay un mundo que era mío:
A veces me vienen sus recuerdos.
No sé si en él era amada soberana,
virgen, madre, curandera,
adúltera apedreada,
ladrón crucificado, dictador,
tirano, mendigo, soldado, mercenario
o simplemente, un alguien anodino y gris
de cuyo paso no quedó memoria.
Pero tengo de ese mundo las visiones,
sus olores,
sus paisajes,
los llantos y las glorias.
Conservo el color de sus ocasos,
el sonido de su viento
el olor de sus enredaderas.
Lo siento más mío que esta soledad en la que habito
le temo menos que al vacío que me aguarda
cuando cierro los párpados.
Y no sé si es pasado,
locura,
visiones del futuro
o mera invención de los sentidos,
pero ansío volver a verlo,
Visitarlo
aunque sea sólo en sueños.



CUBA
JOSÉ LUIS FARIÑAS
(La Habana: 1972)

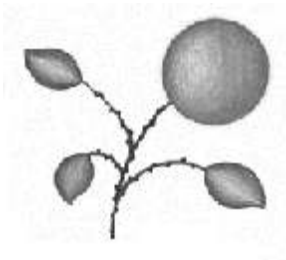
VACÍO CARDINAL

Viento del sur, ¿qué hiciste con mi voz?

Viento del este, dime dónde sembraste mi cuerpo
todavía joven, todavía inútil para atraer la primavera,
inapropiado para los ritos y sordo al placer de las condenas.

Viento del norte, ¿qué has hecho con mis noches,
mis sencillas islas, y con aquellas minúsculas porciones
del cielo con que yo solía conquistarte
macerando la infancia y la piel del sueño?
¿Dónde colocaste el umbral de mis números
y dónde, sobre todo, el centro de mi juego?

Pero a ti, viento del oeste, nada te digo;
de nada te acuso aunque tampoco pueda perdonarte,
porque ya es tarde para alianzas, retiradas o arrepentimientos;
porque desde esta mañana eres yo
y creo que eso basta para que los dioses me abandonen.



ENCARGO A LA POESÍA

MARTHA DÁVILA DÍAZ

“El poeta es un hombre como todos
Un albañil que construye su muro:
Un constructor de puertas y ventanas”
Nicanor Parra

I

No es el humor el océano de mis palabras, es la morbosa tendencia hacia lo imperfecto, el lodo en el que se encuentran los insectos convocados por los fétidos olores de lo inconcluso. Reconciliación, fe, libertad, esperan despertar del sueño de aves carroñeras, son sofismas que se desdibujan en medio de tanto brillo perecedero. Ahí están las letras como punzadas sofocantes, como último recurso de sacudida y desmoronamiento.

II

En medio de este paraíso arrebatado, de este sudor que hiede a sangre, háblame de la vitalidad que nos anima, dame instantes sin retorno, llévame al mundo perdido que renace en los versos. Dime que es posible encontrar la flor de Novalis, el jardín, el laberinto. Dime mientras te escribo que del otro lado nos escuchan, detrás de las mordazas y del silencio. Sueña con este canto que le debemos a los más, a los olvidados, los tristes, los muertos.

III



Alguien llora muy bajo: se escucha la tristeza dormida en nuestra selva, el lamento exangüe de quien aprendió a vivir en la resignación. ¿Qué manantial contaminó su sangre? ¿Qué mesa aún espera su imposible llegada? Las lágrimas no alcanzan, como no alcanza el tiempo ni las noches. Ahora grita su nombre el viento, y su mensaje lo llevan en las patas las aves migratorias. Ahora es tarde y sólo queda esto: palabras amontonadas que cuentan su historia, memoria indefinible de una vida que es siempre la misma.

ESPAÑA
GREGORIO MORALES
(Granada: 1952)

VELOCIDAD DE LA LUZ

Confines del cosmos,
tan lejos y tan cerca.
Aunque os encontréis
separados por eternas edades
de frío y hielo,
en vuestras estancias
se escuchan
la desesperación del explotado,
la risa del dichoso,
la ignominia de los verdugos,
el amor de los que se buscan,
la esperanza de los desposeídos,
la música del futuro.
La velocidad de la luz
es una cárcel imaginaria.

LIBERTAD


Un corpúsculo encerrado
se rebela,
enfurece,
se golpea
contra las paredes de su cárcel.
Las partículas
no admiten confinamientos.
Un hombre encerrado
se rebela,
enfurece,
se golpea
contra las paredes de su cárcel.
El espíritu
no admite confinamientos.

De: Canto cuántico (2003).

ENERGÍA DÉBIL

La mentira
es un relámpago
que lo borra todo.
La verdad
es energía débil
que reptar como un gusano.
Cuando los resplandores
de la mentira
se han disipado,
la verdad continúa avanzando
y del gusano asciende
una irisada mariposa.





ESPAÑA
MIGUEL ÁNGEL CONTRERAS
(Guadix, Granada: 1968)

* * *

Los bosques de la noche han abierto sus lunas
unidos por la vigilia última que precede a la
muerte.

He visto el ataúd de la consciencia
hundirse en el vacío y la oquedad:

La muerte no es más
que la pérdida del tiempo en su espacio.

* * *

He creído comprender.
Después de treinta y nueve
noches de retiro,
he creído comprender
en soledad.

Estoy desterrado,
terriblemente desterrado
en el interior de una metamorfosis
de arena, polvo y sudor.

Y la transmutación
del camino se alarga
como una perenne extensión
que conduce al infinito.

Toda sombra existente
es en el fondo
una proyección de vida.

* * *

Desierto, todo es desierto.
Y mi cuerpo
una prolongación física
de mi eterno desierto interior.
Todo es calor y soledad.
Polvorienta soledad
de miles de dunas estériles
que danzan incasables hacia la nada.
Desierto y soledad,
se acompañan..., y se prolongan.

De: *En el Desierto* (2006).

ESPAÑA
BELÉN JUÁREZ
(París: 1965)

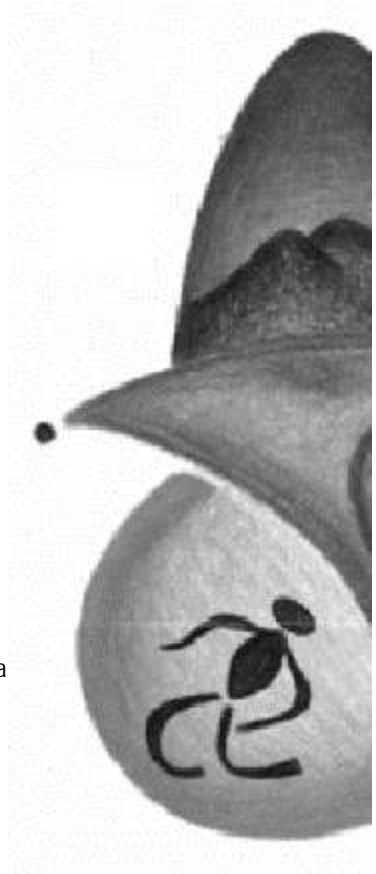
IX

Comprendimos cuál fue la vejez del tiempo,
al pronto los silencios comenzaron su música,
al pronto todos los años se desvanecían,
todos los años de ausencia respondieron
todos los años vomitaron silencios.

¿Cual fue la intranquilidad que nos embocó?
prometimos serenidades, y más destrozos
sin comprensión ni argumentos,
sin testamento de clemencia
que perfilara un llanto tras otro,
la única firma que engrandecía nuestro cielo
se confirmaba sobre un manantial vibrante
de anomalías.

Eterno universo de lo Inmenso,
tan apacible como devorador de hombres,
pronta la mirada de un soldado que perdona
una y otra vez a su propio destino,
desde su pasado que atraviesa su futuro,
como un antes que llegara tras un después...
como una vida de señales
vividias por otro hombre..

Así las dimensiones nos inventan desde la vejez...



ENSALADAS ADEREZADAS CON METÁFORAS

GLORIA VARGAS TORRES

Compartir la vida con un poeta no es en modo alguno una odisea, como algunos podrían pensarlo. Se trata de abrir los ojos todos los días y saber que con nosotros amanece la sensibilidad disfrazada de niño grande, en ocasiones con barba, para disimular su edad. Se trata de reconocer una capacidad inmensa de ver el mundo desde otra perspectiva en la que resulta involucrado el otro, porque su voz se vuelve colectiva, al decir lo que otros quisiéramos y no podemos. Temas como el Amor, la Justicia, la Fraternidad, el valor de estar vivos, la posibilidad de morir; entregando la vida por una causa y en general, todo lo que nos puede resultar existencial como hombres y mujeres que buscamos una sociedad donde quepamos todos en igualdad de condiciones, son los lugares comunes que visitan los poetas.



Por otro lado, en un país como el nuestro en el que ser artista no es la decisión más afortunada desde la mirada social económica, publicar libros se convierte en una decisión absolutamente ultraísta, en tanto que el mecenas de una obra literaria es el mismo poeta y/o su familia, con las consecuencias que puede traer para la economía familiar, dar a conocer a otros las creaciones que, algunas veces, durante años han reposado en el cajón de un escritorio sin poder ver la luz.

Para ilustrar esta situación, contaré una anécdota que da título a este texto, que pretende rescatar la labor del poeta y reconocer el papel que pueden tener las personas que están más cerca de ellos.

En alguna ocasión, cuando iba a preparar el almuerzo no encontré los ingredientes necesarios en la despensa de mi casa, por lo que decidí hacer una ensalada con algunos vegetales que tenía. Al contarle al poeta que camina mis caminos lo que sucedía, y viendo que la ensalada no resultaba del todo atractiva porque faltaban elementos importantes, él me respondió que le agregara metáforas para mejorarla. Luego de reírnos por su ocurrencia almorzamos, quedando satisfechos y felices por los efectos, todavía más trascendentales, que logra la poesía en la cotidianidad.

Poco tiempo después, al referir esta anécdota al poeta Darién Giraldo, nos hizo la sugerencia de que en el futuro no adicionáramos al menú metáforas, sino, más bien, hipérboles. Desde ese día, con mayor conciencia, las imágenes poéticas, comparten nuestra mesa, llenándola de la magia propia de la poesía.

COLOMBIA

LUIS DÍAZ GONZÁLEZ

(Bogotá: 1957)

* * *

A un Dédalo moderno
que no ha encontrado el hilo de su Ariadna:
Fernando Alberto Vargas,
hermano en la locura
y en la fe ciega de la nada...

Alguien golpea mi celda
trancada por ritos adultos.
A hachazos y muertos
me abre una lumbré
hacia el infinito,
hacia el grito desmedido,
hacia la eternidad
de lo dicho sin tiempo,
me abre las llaves de la sinrazón
que brota surrealismos,
oscuros sueños de iluminado,
pútridas palabras de ocasión.
Un niño inocente
me corrompe con sus bestialidades
que superan al hombre corriente,
me rememora mi etapa nadaísta
de condenado a la rabia y a la protesta,
a la rebeldía sin cauce
y a la destrucción "per sé".



* * *

* * *

Escribo palabras
sobre la playa del olvido
para que el mar de leva
me devuelva mil ideas,
para que el muro ciego me contemple.
Describo quimeras
en busca de concreciones...

Ciudad tras ciudad
he devorado el mundo
con mis ojos de bestia medieval.
Lo que he visto
es el sueño de Dante
en ojos de Beatriz:
el desprecio descarnado
por el amor sublime,
el silencio mayor
cuando el pobre clama por palabra,
el acrecentar la ilusión
que al final consumirá el alma,
el gesto del dios atribulado
y las terribles ganas de crucifixión.

COLOMBIA

IVÁN VARGAS GARCÍA

(Tunja: 1982)

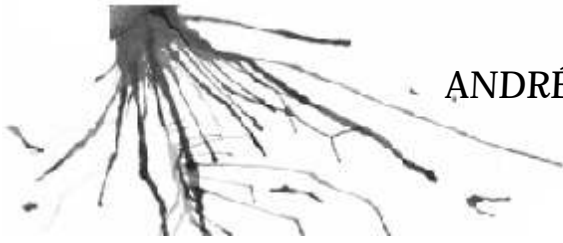
SER



Cómo es de lindo resolverse.
Salir herido de la lucha.
De repente guardar el dolor
en el bolsillo para otra ocasión.
Encajar en el mundo,
despegarse de la contingencia.
Permanecerse, obnubilarse, perderse.
Iluminarse el alma con la luz que da en los ojos,
acertar una palabra en el espacio.
Cargar el cuerpo como se sostiene un sueño.
Privilegiar la soledad.
Nunca sentirse realizado,
siempre en el envase de lo extraño.
Encontrar lo misterioso.
Vivir los charcos, los perros, y las calles.
Saber cuando fracasar
Aferrarse sin adoctrinarse.
Qué aventura esta de ser uno mismo
sangre efervescente
permanente demencia del más allá.

SONATA DEL EGOÍSMO

Quiero afirmarme como el niño.
Contemplar el mundo: tierra seca sol y asfalto
Jalar la saliva desde el estomago con delicia,
tentar a la muerte entonando eructos de silencio.
No decir nada importante
y pasearme desde el cenicero hasta mi boca,
deslizándome en el espacio,
(como un recuerdo persistente)
en la pirueta juguetona de los bordes del vaso.
Negar el mundo, afirmar la vida, hacer el amor y actuar la poesía.
Jactarme del movimiento de mis vísceras
en el trono de esta silla.



COLOMBIA

ANDRÉS FELIPE LIZARAZO

(Bogotá: 1983)

EN ESTOS DÍAS

Este día y sus aguas inmóviles me desenfrenan.
Detener la hoja que cae, o el cielo que llueve sobre
el zinc, o acaso aplaudir mis miradas, refundiéndome
en dorados sigilos, exaspera. Y todas las bocas que
húmedas se van a la calma, el deseo de un cuerpo
blanco y transparente en las escalinatas,
la ávida luz que sopesa a todas horas.
De los flancos del color sangra, el carmesí igual que
la rosa, la espina, el otro paso de un actor que antepone
su pecho al día y no sabe cuan melancólica sonrisa
de los arpones se desprende con mortal estruendo.
Y qué quimera sedosa convive en la gruta de sus sueños,
o por qué ha cambiado el camino y ha resuelto perderse.
De todos esos días pesados bajo el sol, uno es ese ahora
irrefutable que confunde las horas de lentas graderías.

LOS AMANTES DE LA SOMBRA

Se abarcan con mirada insistente.
En una serie de conlaves se desnudan,
secretos.
Saben que pueden morir uno del otro.
Pueden perderse hasta la locura
(pero no del crepúsculo)
Ellos saben que ha caído un rayo
del otro lado de la colina.
Se inventan, se descifran;
se ponen a leer en tinieblas vagas
y juegan a vestirse en sus miradas,
en sus gestos, en su penumbra.
Todo les sabe, nada les sobra;
saben que es infinito (de veras lo es)
el arte de ir al arco iris.
Se juntan, se desvelan, se corrigen,
andan como héroes de una novela
argentina, hablan de lo que no saben
y se recuerdan; se recuerdan en figuras.

ARTE: HACIA UNA POLÍTICA DEL CARNAVAL

PEDRO FABIÁN ACOSTA

La búsqueda de nuevos lenguajes y símbolos de las expresiones estéticas de nuestro país, apuntan permanentemente a construir una nueva concepción de sociedad. Hay que hablar, entonces, de políticas culturales integrales, en las cuales se deban incluir acciones creativas que aporten a las “grandes ideas y soluciones” que surgen en los escritorios de las oficinas de gobierno. Una manera de abordar esta idea, es mirando la relación tan estrecha que puede surgir entre “Carnaval y paz”. Su base conceptual la podemos encontrar al intentar combinar la “visión Carnavalesca” con el “pensamiento racional democrático”, con el fin de construir una experiencia de “pensamiento complejo”, en función de cambios estructurales en la sociedad que nos coloca en un campo muy fértil de exploración y construcción de conocimiento.

Es curioso y digno de estudiar, cómo el fenómeno del Juego o la Fiesta Carnavalesca a pesar de cambios de época, crisis socio-culturales, modernización, tecnología, exceso de trabajo y proliferación de múltiples formas de divertimento, aún sobrevive o lucha por manifestarse. Entonces, se hace necesario explorar la relación que existe entre los conceptos de democracia y desarrollo, con la cosmovisión de la fiesta Carnavalesca con el fin de mostrar cómo en la actualidad las ciencias, a través de la razón, buscan encontrar soluciones a los conflictos humanos, sin darse cuenta de que hace mucho tiempo, al interior del Carnaval, se encontró un espacio para explicarlos y resolverlos.

Da la impresión de que el hombre moderno no ha interpretado completamente el juego Carnavalesco como una aproximación a lo que hoy llamamos “convivencia pacífica y respeto a la diferencia”, para ello tenemos que colocarnos en una posición más cercana a los sentidos. La fiesta Carnavalesca no es sólo un acto ceremonial, sino un “juego participativo”, sin distinciones de clase o jerarquías donde lo sagrado y lo terreno, donde la razón y los sentidos conviven en armonía y se vive la vida de manera provocadora e intensa. Por todo esto, el Carnaval se propone como una manifestación participativa donde sus leyes son de libertad, apoyadas en una dimensión estética y crítica, donde el ser humano es visto desde todos sus ángulos: razón, sentidos, sexualidad, máscara, parodia, relatividad,



inversión de la realidad, y todo esto acompañado de un alto grado de risa, relación y juego (convivencia), generando así un alto nivel de "Contención Cultural y Proceso" a los problemas sociales que vive cualquier comunidad.

Si miramos con cuidado, no es casual que Alejo Carpentier se dejara deslumbrar por el maravilloso poder de creación de los "Latinoamericanos", por ello, su trabajo se centró en el sincretismo que se produjo entre el Barroco Español y la cultura que había en nuestro continente, para evidenciar un concepto propio llamado "El Barroco Latinoamericano". Al leer las obras de este autor, vemos cómo la historia Latinoamericana, desde las crónicas de conquista, siempre estuvo rodeada de hechos mágicos, de risas, de roces, de sentires, de esoterismo y sobre todo, de un ciclo regenerador de vida - muerte - vida. Gracias a este espíritu lúdico y fantástico (Carnavalesco) de nuestra realidad, hemos podido identificarnos como cultura y dar nacimiento a manifestaciones estéticas como el "Realismo Mágico" de García Márquez" o "Lo Real Maravilloso" de Alejo Carpentier, entre otras.

Toda esta mezcla de culturas, el color y diversidad de nuestra tierra, la magia de las leyendas, el bullicio de tambores y flautas, la afición por el juego, la desigualdad social y, sobre todo, la desenfrenada represión y muerte (elemento esencial del carnaval) que rodearon la conquista, permitieron que se expresara en las fiestas y los Carnavales de nuestra América un singular mecanismo de resistencia dado por las extremas injusticias y paradójicas jerarquizaciones que acompañaron la convivencia del pueblo latinoamericano.



Entonces miremos con más detenimiento el juego festivo, ese que siempre ha mutado a lo largo de la historia, aquel que se adapta a cualquier ambiente, que se mezcla en la cotidianidad de calles y parques en donde el orden es más flexible, las instituciones son burladas y, sobre todo, donde la gente vuelve a rozar sus cuerpos en medio de multitudes, de seres que corren a cumplir un horario sin darse la oportunidad de parar a mirar el hermoso arco iris que ha dejado una tarde de lluvia. Construyamos un futuro a partir del juego y la risa creadora.

ALGUIEN LE DICE AL TANGO

Tango de Jorge Luis Borges

Musicalizado por Astor

Piazzolla

Tango que he visto bailar
contra un ocaso amarillo
por quienes eran capaces
de otro baile, el del cuchillo.

Tango de aquel Mal donado
con menos agua que barro;
tango silbando al pasar
desde el pescante del carro.

Despreocupado y zafado,
siempre mirabas de frente,
tango que fuiste la dicha
de ser hombre y ser valiente

Tango que fuiste feliz
como yo también lo he sido,
según me cuenta el recuerdo,
que está hecho un poco de olvido.

Desde ese ayer, cuántas cosas
a los dos nos han pasado;
las partidas y el pesar
de amar y no ser amado.

Yo habré muerto y seguirás
orillando nuestra vida;
Buenos Aires no te olvidó,
tango que fuiste y serás.

EL GRUPO LITERARIO ESCAFANDRA DA SU ABRAZO DE FELICITACIÓN A DOS COMPAÑEROS DE LA PALABRA QUE FUERON GALARDONADOS EN EL CONCURSO NACIONAL DE CUENTO INFANTIL DIARIO DEL HUILA 40 AÑOS, ASÍ:

Mariela Zuluaga García (Con el cuento: "Madre Dice")
Guillermo Quijano Rueda (Con el cuento: "La Hipopojirándula")



FATA MORGANA

Revista del Grupo Literario **Escafandra**
No. 2. Año 2.